



**Vigésima Aparición de la Madre Divina.
Casa Redención, Salto, Uruguay.
Viernes 2 de septiembre de 2011, a las 7.30**

Todos llegaron con mucha disposición de orar y acompañar este último día de apariciones de la Madre Divina.

Después de varias cuentas, cuando los rayos del sol comenzaron a iluminar el campo, Fray Elías se coloca de pie y se aproxima de donde la Madre Divina ha aparecido.

Entonces uno de los Fray del monasterio masculino de Aurora es llamado por la propia Madre Divina para decirle algunas palabras.

Pasado un tiempo, Fray Elías relata lo que ha sucedido.

Fray Elías: Cuando la Madre Divina apareció en lo alto del Cielos, había grupos de ángeles que oraban silenciosamente. Caminaban de una forma pausada y contemplativa, formando un símbolo de infinito. Era un movimiento constante y armonioso.

Ella trajo en Su mano derecha un cetro dorado y en Su mano izquierda una pequeña cruz cristiana, junto a una rosa.

Cuando se posó sobre el naranjo, brotó de Su Corazón una rosa de color naranja claro.

Momentos más tarde aparecieron algunos Santos orando junto al grupo, y hacia un costado del árbol apareció Padre Pío, también en oración.

Luego, a través de un intenso movimiento de luz, apareció el Arcángel Rafael, un ser resplandeciente de luz en toda Su silueta, que se presentó con una espada en Su mano y dijo:

Mi hora ha llegado, Yo Soy el Ángel Curador, el Arcángel Rafael.

Diciendo eso, de forma poderosa y magnánima voló hacia lo alto de los Cielos, en donde apareció una puerta de luz de forma circular y de energía celeste, rodeada por varios anillos concéntricos de color dorado.

La Madre Divina me indicó que mirara hacia el centro de esa puerta, y allí vi un gran



libro abierto. Las hojas pasaban de un lado hacia otro, como si un viento las moviera. En ese libro aparecieron varios evangelios escritos en la época del Mesías.

Las hojas continuaban pasando a mucha velocidad, hasta que en un momento se detuvieron y apareció el número 12. Entonces, la Madre Divina dijo:

Capítulo 12 de Juan. Quiero que lean ese capítulo.

En ese momento le pregunté a la Señora si estaba correcto lo que estaba escuchando y contestó que sí.

Después de esto, comenzó a orar el "Ave María" y pidió que de hora en hora se realizara una oración y se tocaran 33 campanadas.

Nos dijo también que la forma de poder establecer los mil años de paz será a través de la oración, y deben comenzar a construirse a partir de estos momentos. Ese es Su pedido para hoy.

Ella aparece como la Madre de la Divina Concepción de la Trinidad, con su manto verde claro y rodeada de una corona de estrellas doradas.

La Madre Divina dice:

Yo Soy la Señora de la Infinita y Melódica Vibración, que parte desde el corazón del universo, desde la Fuente Infinita de Dios. Por eso la música, que es divina y que debe ser el sonido de los corazones, abre Mi canal de Paz y expande Mi Luz. Así Mi Plan de Luz se establece sobre la superficie de la Tierra.

Veán cómo los ángeles cantan y los coros me alaban, igual que cuando fui en Asunción a los Cielos como la Patrona de las almas, la Señora de los Ángeles y de los Arcángeles.

Hoy quédense con este símbolo: la Señora de los Ángeles y de los Arcángeles, para que comprendan la Voluntad de Dios y para que sus almas reconozcan Mi Paz, que fluye con amor.

Fray Elías: Ahora, desde Su pecho ha emergido una flor de tres pétalos, incolora y



brillante, como de energía plata transparente.

Esta es la Flor de la Concepción.

Después de que la Madre Divina comunicó algunas palabras al hermano que ha llamado, pide que todos oren la oración "Bendita Tu eres".

Finalmente, la Madre Celestial nos pide que cantemos juntos "Ave María".

Fray Elías: La Madre se está elevando, pero todavía está presente. Con delicadeza vamos a colocarnos de pie, para despedirla.

La Madre Divina nos dice:

Yo los Amo.

Gracias por responder a Mi llamado.

Hoy a la noche hablaré para todos.

He venido hoy para que oren Conmigo como lo han hecho en el día de ayer. Que a cada hora un grupo de oración se reúna a orar en este lugar y se anuncien con 33 campanadas, para que las esencias puedan brillar, aquellas que deberán ser rescatadas.

Hoy, en especial, las oraciones serán dedicadas a África y a Medio Oriente, lugares en los que necesitaré de misioneros que puedan llevar Mi Paz a través de la oración y del compartir las tareas de Cristo con otros hermanos que también se unen a Mi Espíritu.

Hoy mediten en la presencia de la Reina de la Paz y comprenderán Mi presencia en Medjugorje. Nada está separado, todo es un hilo de luz que lleva a Dios; es para que ustedes se reencuentren Conmigo una vez más.

Busquen hoy la fe dentro de sus corazones para que Yo pueda obrar como la Madre de la Paz hacia todos Mis hijos, hijos que necesito llevar a Mi Reino. Hijos que ustedes no conocen, pero que están distantes de la luz, sobre todo aquellos que se distancian de Mí por no creer en una Madre Maternal y que se alejan del camino cuando no están rodeados por Mi Luz. A ellos Yo vengo a buscar en esta parte del mundo, en América, en Uruguay.



Lleven Mi mensaje de paz más allá de los fenómenos que serán relatados, los cuales ustedes aún no ven, pero que Yo escribo con Mis manos sobre el éter de Aurora.

Que sus vidas sean una eterna comunión Conmigo y que retornen al Padre a través de Mí; están a tiempo, no se dejen vencer. Antes de que el puente se quiebre, crucen hacia Mí.

Yo Soy para ustedes, en este lugar, la Divina Concepción de la Trinidad, el Espíritu de la Paz, la Llama Trina del Espíritu, la Emanación Original desde la Fuente, el Ave Misericordiosa que llega a ustedes para darles amor y para curar el espíritu doliente.

Paz, Paz, Paz para la Tierra que está dormida.

Fin de la Aparición.